



El Mercurio

DIRECTOR Y REDACTOR
FEDERICO J. SILVA
REDACTOR
TEOFILO M. SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, TEATRO y MODAS

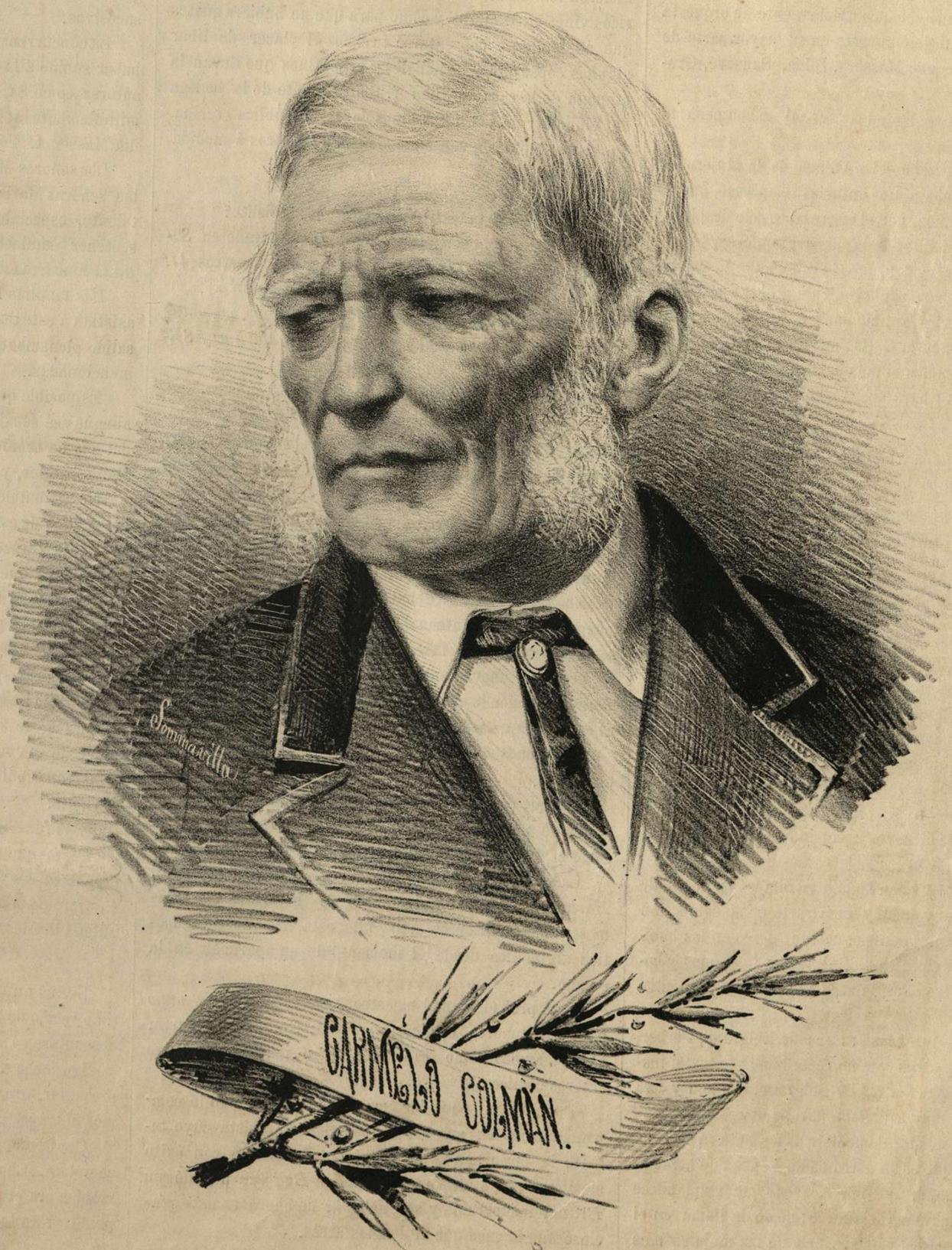
DIRECTOR ARTISTICO
ALFREDO GODEL
ADMINISTRADOR
FRANCISCO I. ELZAURDIA

Año II

Montevideo, Setiembre 10 de 1885

Núm. 67

SUSCRICION: *En la Capital*—Por un mes, 1 \$; por seis meses, 5 \$; por un año, 9 \$. *En Campaña y Exterior*—Por un mes, 1\$20; por seis meses, 6 \$; por un año, 10\$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents.—*Atrasado*, 40 cents.



DE JUÉVES A JUÉVES

El lunes próximo tendrá lugar en el salón de exámenes de la Dirección de Instrucción Pública la velada literario-musical que prepara la floreciente y simpática asociación «Ateneo de la Mujer» para conmemorar el primer aniversario de su fundación.

Hemos obtenido algunos datos sobre el programa de dicha fiesta que, para conocimiento del lector, los transcribimos enseguida.

Parte literaria: Discurso de apertura por la Sta. M. D. Grané; «La mujer» (discurso) por la Sta. Casiana Flores; «Influencia de la Mujer en la sociedad» (discurso) por la Sta. Rosa Nicola; «Fragmentos de *El Ideal* de Bustos» (poesía) por la Sta. Elina Grané; «La Esperanza» poesía de J. R. Mendoza recitada por la Sta. Telésfora Taborda; «Poesía» idem por la niña Blanca E. Flores.

Parte musical: «Guaraní» trio para piano, violín y cophone por el profesor Coppetti, el joven aficionado Manuel F. Silva y la niña Juana Coppetti; «Hernani» fantasía para piano, por la Sta. Rosa Vivas; una pieza musical á cuatro manos ejecutada por las señoritas Manuela y Sara Silva; «Ave Maria» de Gounoud para piano, por la Sta. Julia Grané con acompañamiento de orquesta; «Favorita» (piano) por la Sta. Maria Diparraguerre y una pieza clásica por la Sta. Catalina Magliarini.

El coro será cantado con acompañamiento de orquesta dirigida por Formentini y compuesta en su mayor parte de notables aficionados como: Massera, Silva, Sansevè, Grasso etc.

La fiesta, como se vé, no puede ser ni más amena ni más atrayente.

La Comisión Directiva del «Ateneo de la Mujer» es acreedora, á justo título, á un entusiasta aplauso, que de buen grado le tributamos, por el incansable celo desplegado para el mayor esplendor de la primer conferencia pública que celebrará ese centro, que está llamado á ser un foco de brillante luz para el porvenir de nuestra patria.

Con íntimo placer les anticipamos á las distinguidas señoritas que componen la C. D., nuestros sinceros parabienes, por que abrigamos el más acabado convencimiento de que la velada del 14, hará época en nuestra sociedad.

El sábado contrajo matrimonio el Dr. Saráchaga.

¡Qué hermosa estaba la novia con su blanco vestido y los nevados azahares!

Después de la ceremonia civil que por cierto es bien larga y aparatosa y en la que fueron testigos los doctores Andrés Lerena, Wenceslao Regules, y los señores José M. Silva y Antuña y Teodoro Villegas Zúñiga, procedió á unirlos eclesiásticamente el presbítero don Martín Pérez, quien se pinta solo para hacer un matrimonio en ménos tiempo que se reza un credo.

Y fecho; la que en adelante será Elisa Sartori de Saráchaga abrazó á la mamá, parientas y amigas, como es de uso, y sin llorar, lo que no es de uso. En cuanto al novio, miraba como diciendo... lo que se le ocurriría al lector en igual circunstancia. Mil felicitaciones etc., etc. Fué madrina la madre de la novia y padrino don Alberto Saráchaga hermano del favorecido.

Por la casa no se veían más que ramos de flores de grandes dimensiones y de muy buen gusto en su confección Flores en la sala, todas las que cabían, flores en las habitaciones y flores en el vestíbulo, alineados los ramos y como compitiendo entre ellos; la atmósfera cargada con efluvios de violetas.

Hallábanse presentes las señoras de Belgrano, Ferber, Dellazopa, Neris y otras que no recordamos en este instante. También dos señoritas de Belgrano, Carmen y otra menor, la primera muy solicitada por su discreta conversación que hace se deslicen amenísimas las horas á su lado. Angelita Alvarez que es un astro como Venus que atrae la mirada cual ninguno; Paulina Acevedo que resplandece como Sirio y su hermana Quina como se la llama en el círculo de sus amistades y que es una de las mujeres mas

aprovechadas por sus conocimientos, en nuestra sociedad las señoritas de Somalo, la elegante de Lafone, Adela Fynn esbelta y blanca como el alabastro; Sara Dellazopa; tan linda que no es extraño haya encadenado en sus encantos al más refractario y veleidoso corazón masculino á quien hoy puede decirse como se le dice: *ya sabemos de que pié cojeas*. Elisa y Ernestina Anavitarte; la primera exclusivamente dedicada (al parecer) á hacer felices las horas, los proyectos y el *pensiero* de su asiduo galán, y la segunda dedicada al estudio de la náutica ó más bien dicho estudiando en detalle la marina nacional con marcado interés.

Todas estas cosas pudieron observarse mientras se ballaban las piezas ejecutadas por Coppetti y durante permanecieron las parejas haciendo los honores al espléndido *buffet*.

Nosotros los *coronistas* nos reservamos para el final que en cuestión de comedor y de baile es todo lo contrario del refrán que se refiere á los monos y dice que el último es el que se ahoga.

Monos había pero ninguno se ahogó á pesar de estar por ahogarse con los cuellos monumentales con que han dado en sofocarse. Uno se colocó en el hojal del frac un ramo de flores compuesto de ocho camelias, heliotropos y violetas: estaba muy bonito.

Abundaban las patillitas de verano y se hizo un regular *planchado* entre los mozos, lo que prueba que las niñas se han divertido á *piacere*.

Decíamos que había un espléndido *buffet* y que se le hicieron los debidos honores. *E vero*. Gran variedad de ricos vinos extranjeros y como para que no hubiera gustos que no pudieran contentarse tuvimos el placer de libar algunas copas de los nacionales y argentinos que llevan la etiqueta de la casa de Juan A. Smith agente de la bodega de Vidiella y de los ricos vinos de la República vecina que tanta aceptación van teniendo entre nosotros á medida que se conocen.

Nuestro cronista teatral nos remite lo siguiente:

El martes de la semana pasada hizo su estreno en *Solis* la compañía de zarzuela que dirijen los maestros D. Manuel Fernandez Caballero y D. Avelino Aguirre.

De ese día hasta hoy han subido á la escena las obras siguientes: *Hermano Baltasar*, *Tempestad*, *Marina* y *Soirée de Cachupin* y *el Reloj de Lucerna*.

El *Hermano Baltasar* posee una lindísima música, ligera y alegre, debida á la inspiración del maestro Caballero.

La ejecución de esta zarzuela fué bastante regular, distinguiéndose en ella la señora Roca y su esposo el señor Subirá.

La señorita Peset es dueña de una voz de agradable timbre, aunque muy escasa en extensión y en volumen—Es una tiple de la fuerza de la Linares, poco más ó ménos.

En *La Tempestad* debutó el tenor Ruiz Madrid, desempeñándose bastante mal, á causa de hallarse indispuerto, segun dijeron. Pero la verdad del caso es que este artista se presentó nuevamente ante el público, en la popular *Marina*, no siendo el éxito alcanzado mucho más feliz que el de la *Tempestad*.

Ignoramos si el señor Ruiz Madrid continuaba enfermo esa noche.

A juicio de muchas personas el barítono señor Navarro es un artista notable en el género, ya se le considere como cantante ó como actor.—Así será.

La señorita Ascensión Cabrero que debutó también en *Marina* es una mezzo-soprano de bellísima voz. Demostró maestría en el manejo de esta, haciéndose simpática al público desde el momento de su aparición en la escena.

Está probado que el maestro Aguirre tiene *mala mano* para los tenores cómicos; ejemplos: Galvan y Guerra, buenos ambos como cantantes, pero inaceptables como actores cómicos.

Por fortuna para los amantes de este género la compañía cuenta en su seno á José Subirá, artista cuyo talento le permite abordar lo serio y lo cómico con éxito siempre brillante. En el *Hermano Baltasar* nos dió un *Braulio* insuperable y su *Cachupin* de ahora es más gracioso aun si cabe que el de años atrás.

Felicitémonos de que tan distinguido artista forme parte de la compañía, pues si no fuera así nos veríamos condenados á *seriedad perpétua*.

La señora Roca ha adelantado muchísimo. Es una cantante de mérito y una actriz discreta.

Tanto en la *Tempestad* como en el *Hermano Baltasar* y en la *Soirée de Cachupin* la bella y simpática artista se hizo acreedora á las repetidas demostraciones de aprecio que el público le tributó.—Hizo en las dos primeras obras un *pesadorcito* y un *D. Juan* notables por su gracia encantadora y picaresca, al par que fina y delicada.

Nuestro humilde aplauso y nuestras sinceras felicitaciones á la interesante pareja Subirá.

Para concluir diremos que la orquesta con que cuenta la compañía es excelente y que el cuerpo de coros es numeroso y bien organizado.

Sentimos que la falta absoluta de espacio no nos permita ocuparnos del *Reloj de Lucerna*, que se representó anteanoche ante numerosa concurrencia. Lo haremos en el número próximo.

Dilettante.

Otro de nuestros cronistas teatrales nos envía lo que sigue:

Una compañía francesa de drama y comedia ha llegado de Buenos Aires con el empresario Massenet. Este señor se encuentra enfermo y desmoralizado. Sin preocuparse de hacer circular avisos con anticipación trajo su compañía á Cibils, en donde se estrenó casi en completo silencio y siguió de igual modo durante las cuatro representaciones sucesivas.

La concurrencia ha sido en extremo escasa apesar de haber subido á la escena obras de indiscutible mérito de autores como Sardou, Dumas, Dennery y que han sido admirablemente interpretadas por los artistas de la Compañía Massenet.

Los señores Montlouis, Garnier, Laugier, Marnigons y las señoras Maria Laure y Simiane son artistas de gran talento, especialmente la primera que muy bien puede sostener emulación con la celebrada Dusse-Checchi, que tanta concurrencia llevaba cuando trabajaba en Cibils.

Las familias francesas, en su mayor parte, que han asistido á este teatro, en las cuatro representaciones, han salido plenamente satisfechas del desempeño de las obras mencionadas.

Es posible que una representación de *Madame Angot*, aunque sea sensible el decirlo, hubiera tenido triple público del que ha tenido *Odette* de Sardou, *La fils Giboger* de Emile Angier, y *Les deux Orphelines* de Dennery.

No atribuímos esta falta de concurrencia á mal gusto del público de esta ciudad y esperamos que tanto él como la colonia francesa acudirá numeroso á las nuevas representaciones que esta compañía dará en San Felipe, conocido como es el talento de los artistas que la componen y que trabajarán por su cuenta en dicho teatro.

Los artistas desean ver confirmada la opinión que les merece nuestro público á quien conceptúan amante de lo bueno y con ese motivo han elegido tres de las mejores piezas de su repertorio, para protestar con toda la fuerza de sus voluntades, perseverancia y talentos contra la marcada indiferencia del público mientras funcionaron en Cibils.

Esas funciones serán las siguientes:

Denise que se dió ayer, el viérnes *Clara Soleil* y *Le supplice d' un femme* y el domingo *Les mères repenties*.

Daremos en nuestro próximo número una crónica detallada del desempeño de estas tres obras.

Favola.

LUNES DE HOWARD.—Tuvo lugar el lunes pasado el último recibo de baile con que el señor y la señora Howard obsequiaron á su numerosas y selectas relaciones.

La noche triste, por intermitentes garúas, no era para presagiar, gran animación y con ánimo abatido emprendimos el trayecto para llegar á la elegante morada Howard.

Confesamos que el contraste fué enorme y la ilusión completa. Luces y flores, perfumes y belleza, colores y armonías era el mágico cuadro que atrayente deslumbraba, al penetrar en los salones.

Y del calor de la luz y las miradas y de los suspiros y aromas, se formaba esa atmósfera especial y mareadora que hace el ambiente distinto al que se respira en el mundo vulgar.

La fina atención y amable trato de la señora y el señor Howard hacen que cada vez que llamen á sus relaciones acudan estas solícitas al llamado.

Notamos entre los concurrentes á las señoras Duquesa de Licignano, Ponte Ribeiro, Ramirez, Roosen, Piñeyría, Brizuela, Vaillant, Gonzales, Algorta y los señores Ministros de Francia, Brasil, Italia y Paraguay; Consules de Chile, Argentina y Perú doctor don José P. Ramirez, doctor Garbiso, don Juan M. Areta y además una falange de jóvenes digno *pendant* de lo que, á fuer de buenos egoístas, pasamos á reseñar como la parte mas interesante de la noche.

Qué es la vida? Una ilusión etc., etc., etc., dijera el poeta en un momento de inspiración filosófica. ¿Y bien? Bien venidas sean las ilusiones reales que decoraron, el lunes por breve tiempo, como lo es siempre la dicha, los salones del señor Howard.

La mente soñadora tenía vasto cielo en que anegar sus miradas y ancho campo en que dejar vagar el pensamiento que solo recordaba en revuelto torbellino pedazos de Heine y Becquer, final de Aída y Tempestad y de Africana sin poder coordinar nada, solo era dado como á los enamorados pretender amar y gozar.

Notable como siempre estaba Emita, la siempre bella Emita, verdadero jazmin del país por lo diminuto y esquisito, codicia de golosos (hubo un acaramelado de puro goloso.) Bella, esbelta, distinguida y monísima una niña de celeste que ostentaba en su porte algo de la hidalguía de la noble Polonia y en sus modales distinción diplomática.

Una rubia preciosa suscitó un conflicto sobre si era la Margarita del Fausto ó la rubia y tierna Amira del sentimental bardo argentino, y la verdad que sus rubios cabellos rayos de sol congelados hacen soñar.

Figuraos una andaluza ardiente de negros y quemantes ojos, cabello negro y ondeante que á impulsos de un vals de My Queen sus diminutos piés apénas rozan el suelo cual si fuera á elevarse al cielo y vedla vestida de azul y tendreis el cielo completo.

Una niña que vestía toda de blanco, conocida en nuestro mundo social por sus habilísimas dotes musicales, ostentaba unos ojos negros, tan negros y tan ricos que solo por ellos puede mantener dignamente la fama de belleza de la mujer uruguaya.

Otra joven, zorzal canoro, que en sus primeros trinos ha despertado esperanzas de ser una de nuestras buenas voces, fué bastante amable para deleitarnos un breve instante.

Una niña vestida de blanco que recién este año ha hecho su aparición en los salones del señor Howard como quien nace á esa vida con todo el esplendor de una mañana de primavera, estaba preciosa.

Además, muchas otras que contribuían con su especialidad á hacer que la noche se deslizara rápida como lo hizo la hábil Scheznarda con el príncipe de las mil y una noches.

Si hubo ó no hubo idilios no lo aseguro pero tampoco lo niego.

Después de tanta poesía justo es que mencionemos la prosa del buffet de no ménos realce en su género y que fué espléndidamente servido.

Serian más de las tres de la mañana cuando empezaron á retirarse las familias.

Reciban los dueños de la casa nuestras sinceras congratulaciones y deseamos que tan agradables y especiales momentos se repitan el año próximo.

Soñador.

El sábado hubo espléndido banquete en lo del Sr. D. Ambrosio Montt en obsequio al Sr. D. Agustín de Castro y su señora esposa.

En el vasto y suntuoso comedor de la Legación, ornado con profusos ramilletes, tomaban asiento á la mesa resplandeciente de cristales y artística vagilla, el señor don Ambrosio Montt y su distinguida y bella esposa, vestida con un precioso traje de terciopelo negro adornado de en-

cajes, las señoritas Elvira, Isabel y Luz Montt, don Agustín de Castro y su señora, el doctor Ildefonso Garcia Lagos y su esposa, el doctor José M. Sienra Carranza, el señor P. Christophersen y señora, el doctor P. Vizca y señora, don Aurelio Berro, don A. Geille y su esposa, don Jacinto Albistar, el doctor A. Nin, don José Guzman, don Ambrosio Montt y Montt, secretario de la Legación de Chile y los señores Rafael Orrego y Daniel Caldera.

A última hora y después de escrito el suelto que va en esta sección, hemos sabido, por conducto fidedigno que la velada literario-musical que debía celebrar el día 14 la progresista sociedad «Ateneo de la Mujer», ha sido transferida para el 21 del corriente.

Motiva este aplazamiento, la negativa del señor don Jacobo A. Varela en conceder el salón de exámenes de la D. de I. P. solicitado por el «Ateneo de la Mujer», para celebrar en él la velada.

En vista de esta negativa tan injusta, en nuestro concepto, la C. D. del referido centro se dirigirá al Ateneo del Uruguay, en súplica de su salón de sesiones para realizar la fiesta en el día indicado.

Estamos plenamente seguros que la C. D. del Ateneo del Uruguay no adoptará un temperamento análogo al del Sr. Varela, por que no es con negativas ni obstáculos que se han de estimular esas niñas, que tanto y tanto hacen por la conservación de un centro, que no tardará en producir ópinos frutos.

Esta sección lleva hoy bastantes crónicas; ajenas unas y propias otras, pero al fin crónicas.

Con que, lector, hasta el otro juéves si Dios quiere, como dicen los antiguos.

CARLITOS.

NUESTROS GRABADOS

CARMELO COLMAN

Con las mayores dificultades vamos consiguiendo, para nuestro Semanario, los retratos de los Treinta y Tres libertadores del año 25.—Hemos publicado ya los de los Principales héroes de esa gloriosa cruzada, y continuaremos con los de los subalternos que podamos conseguir.—Nuestros deseos más ardientes son poderlos reunir á todos en EL INDISCRETO; pero casi tenemos la convicción de que nos será imposible.

Hoy honramos esta sección con el de Carmelo Colmán, uno de los que más sobrevivieron á sus compañeros de heroísmo.

Colmán era natural de esta República, según informes suministrados por el Teniente Coronel Spikermann y el Coronel don Atanasio Sierra; pero ellos mismos no sabían en que parte del país había nacido.

Hombre de humilde posición en nuestra campaña; pero trabajador, honrado, y patriota sobre todo, emigró á Buenos Aires cuando se estableció la dominación brasilera en la Banda Oriental del Uruguay.

Parece que salió de Montevideo con los que acompañaron en esa época al Teniente Coronel don Manuel Oribe con destino á Buenos Aires y permaneció en esa ciudad hasta la invasión libertadora.

Vino con sus treinta y dos compañeros en clase de soldado, y en esta clase asistió á todas las batallas que se dieron por los orientales solos contra los Brasileños, participando también de la gloria de Ituzaingó.

Después de la Independencia permaneció Colmán entregado al trabajo en la campaña y casi desconocido para las nuevas generaciones, á quienes había contribuido á preparar una patria libre é independiente.

¡Cuántos de nosotros habrán pasado por el lado de ese pobre gaucho trabajador, sin mirarlo siquiera, y sin embargo bajo su poncho palpitaba un patriota y un héroe!

Durante la Administración de don Gabriel Pereira, empezó á hablarse de él y cuando fué llamado por el Gobierno, probó, con el testimonio de algunos de sus compañeros

que aún vivían, su identidad, y creémos que se le dió el grado de Teniente ó Capitan.

Carmelo Colmán murió en la mayor pobreza; pero dejando un nombre glorioso.

HISTORIA DE LOS GOBIERNOS

La esplicación la encontrará el lector en la quinta página.

AMOR Y CELOS

¿Porqué la viva luz de tu mirada,
Gloria y encanto de la vida mía,
Se refleja en mi amor siempre velada
Por nubes de tenáz melancolía?
¿Dudas que mi alegría,
Mi placer, mi esperanza, mi ventura,
Mi único afán, desde el dichoso instante
En que, esclavo feliz de tu hermosura,
Mi corazón amante
Cifró en quererte sus ensueños de oro
Son pobres flores que veré marchitas,
Si cuando humilde tu piedad imploro,
Tú, á mi delirio como el mármol dura,
Tu amor les niegas y el calor les quitas
Del purísimo sol de tu ternura?

No más contento al alba que amanece
Saluda con sus cantos no aprendidos
Bullicioso tropel de ruiseñores,
Que á ti mi corazón, con sus latidos,
Cuando tu esbelta imagen aparece
Ante mis ojos ávidos de hallarte
Y el dulce anhelo que en mi pecho labras
En su lenguaje mudo revelarte:
Ellos podrán contarte
Que no cabe en palabras
Un afecto tan tierno y delicado
Como el alma inmortal que lo ha inspirado.

¿No lo sabes, mi bien?... Si yo te adoro
Como adora á su Dios en las alturas
De serafines el celeste coro;
Si yo, que execro la soberbia impía
Vida y alma daría
Por lograr un instante solamente
El imperio absoluto
De cuanto alumbra el sol en su carrera,
Para que alfombra en ese instante fuera
De tu pié diminuto;
Lo que guarda de noble y generoso,
Lo que tiene de augusto y de grandioso
La creación entera;
Si yo, sin tí, desprecio los placeres
Y, contigo, el infierno aceptaría;
Si eres el alma de mi alma, si eres
De tal manera la existencia mía
Que, como el cielo en el cristal de un lago,
Se copia en mi albedrío tu albedrío;
Si prende en mí tu pena ó tu alegría
Como en el muro el triste jaramago
Y del desierto en la extensión sombría
Entre cálida arena la palmera;
Si he de quererte siempre, aunque no quiera,
Con creciente, inefable idolatría,
¿Porqué la viva luz de tu mirada
Ha de encontrar mi amor, siempre velada
Por nubes de tenáz melancolía?

Oye:—Una tarde del sereno Mayo,
Cuando el poniente sol, entre arreboles,
Manda á la tierra misterioso rayo
Que en átomos de luz el aire enciende,
Cuando baja á los valles quejumbroso
Por altos cerros y pintadas lomas,
Y el céfiro se agita perezoso
Cargado de armonías y de aromas,

Yo ví que dos palomas
Blancas como el armiño
Y la nieve no hollada en las montañas,
Enlazaban sus picos con cariño
Junto á un prado de juncias y espadañas.
¿Qué me pasó?... —No sé: cerré los ojos,
Latió mi corazón con ánsia loca,
Algo sentí como placer y enojos,
Y se escapó tu nombre de mi boca.

Despues... despues con inseguro paso
Comencé á caminar, sin rumbo cierto:
Una cinta de luz en el ocaso,
Más débil cada vez, con brillo incierto,
Anunciaba la noche silenciosa:
Del cáliz del clavel y de la rosa
Se aspiraba el aroma en el ambiente,
Y mientras mansamente
La iucansable y feráz naturaleza
Cuál candoroso niño, se dormía,
Dentro de mi cabeza
Rodaba el trueno y la centella ardía.

Y era que ante mi paso,
Del día moribundo al brillo escaso
Y entre nieblas extrañas,
Veía con el alma aquel idilio
De palomas, de juncias y espadañas.
Y al mismo tiempo, vaga y misteriosa,
Como el rumor de la arboleda umbrosa,
Murmuraba una voz junto á mi oído:
—«De la existencia en el abril florido
Incontrastable y fervido rebosa
En todo corazón el sentimiento;
Soñar que en esa edad hay quién no ama,
Es suponer que el mar no es turbulento,
Que el águila no cruza ráuda el viento,
Que el fuego es nieve y que la nieve es llama.»

Entónces, recordando tu desvío,
Sentí en mis venas de la muerte el frío;
La duda agigantaba mis desvelos,
Todo el infierno en mi cerebro ardía,
Y sin piedad el alma me mordía
La víbora maldita de los celos.
Haga el destino que jamás tú sientas
Esa terrible angustia que devora,
Esa tormenta henchida de tormentas,
Esa fiebre de fiebres precursora:
Que no sepas jamás por qué se llora
Orando y blasfemando á un tiempo mismo,
Queriendo aborrecer lo que se adora
Y hallar el cielo en el profundo abismo.

¡Oh!... Si el desden cruel con que me hieres
Se trocara en afecto apasionado!...
¿Quién tan afortunado
Sería como yo?—Por los placeres
Con guirnalda de mirto coronado,
Dichoso, muy dichoso, y siempre amante,
Contento, muy contento y á tu lado,
Adivinar sabría en tu semblante,
En tu voz y en tus ojos, tus deseos;
Y cuando, distrayendo la avaricia
Con que yo buscaría tu ventura,
Tu, con una caricia
Pagases generosa mi ternura,
Mi alma en tus hechizos embriagada
Y en el perfume de tu amor bañada,
Sentiría aquel goce sin medida
Que debió sentir Dios al ver la vida
Palpitando en el seno de la nada.

¿Qué más puedo decir?... Como los rios
Se dirigen al mar, hácia tí vuelan
Los pensamientos míos;
Como en sus ténues alas de colores
La mariposa, flor con movimiento,
El aroma recoge de las flores,
En mi espíritu, yo, recojo y siento

Tus risas, tus suspiros y tu aliento;
Y como fija en tempestad y en calma
Busca la aguja el norte con porfia,
Todo mi corazón, toda mi alma
Buscan en tí mi norte y mi alegría.
Por eso, vida mia,
Cuando tú más y más de mi te alejas,

Son más sentidas mis amantes quejas;
Y por eso también arrebatada
No comprende mi ciega idolatría,
Porqué la viva luz de tu mirada
Se refleja en mi amor siempre velada
Por nubes de tenáz melancolía!

P. M. BARRERA.

LA PRIMERA QUINCENA

DE
LOS TREINTA Y TRES

(Continuación)

VI

“Preliminar (*)—El año 1823 cuando se suscitó la cuestión entre los brasileros y lusitanos, los hijos del país se adhieron á estos á consecuencia de la promesa que ellos les hicieron de entregarles este país libre é independiente, debiendo embarcarse el general en jefe de la plaza, don Alvaro da Costa, con la división de Talaveras, compuesta de tres mil hombres de las tres armas. Este arreglo fué hecho con el Cabildo de Montevideo.

VII

“Salida de Buenos Aires—El día 1° de Abril de 1825 nos embarcamos, á las doce de la noche, en la costa de San Isidro, en un lanchón, los nueve primeros individuos de la expedición, desembarcando y acampando en una isla formada por un ramal del Paraná, llamado Brazo Largo. Esos nueve individuos eran:

D. Manuel Oribe.
» Manuel Freire.
» Manuel Lavalleja.
» Atanasio Sierra.
» Juan Spikermann.
» Carmelo Colmán.
Sargento — Areguati.
D. José Leguisan.
(a) Palomo.
Vaqueano — Andrés Cheveste.

“En dicha isla permanecimos 15 días esperando la segunda expedición la cual hasta completar el número Treinta y Tres venía á las órdenes de don Juan Antonio Lavalleja.

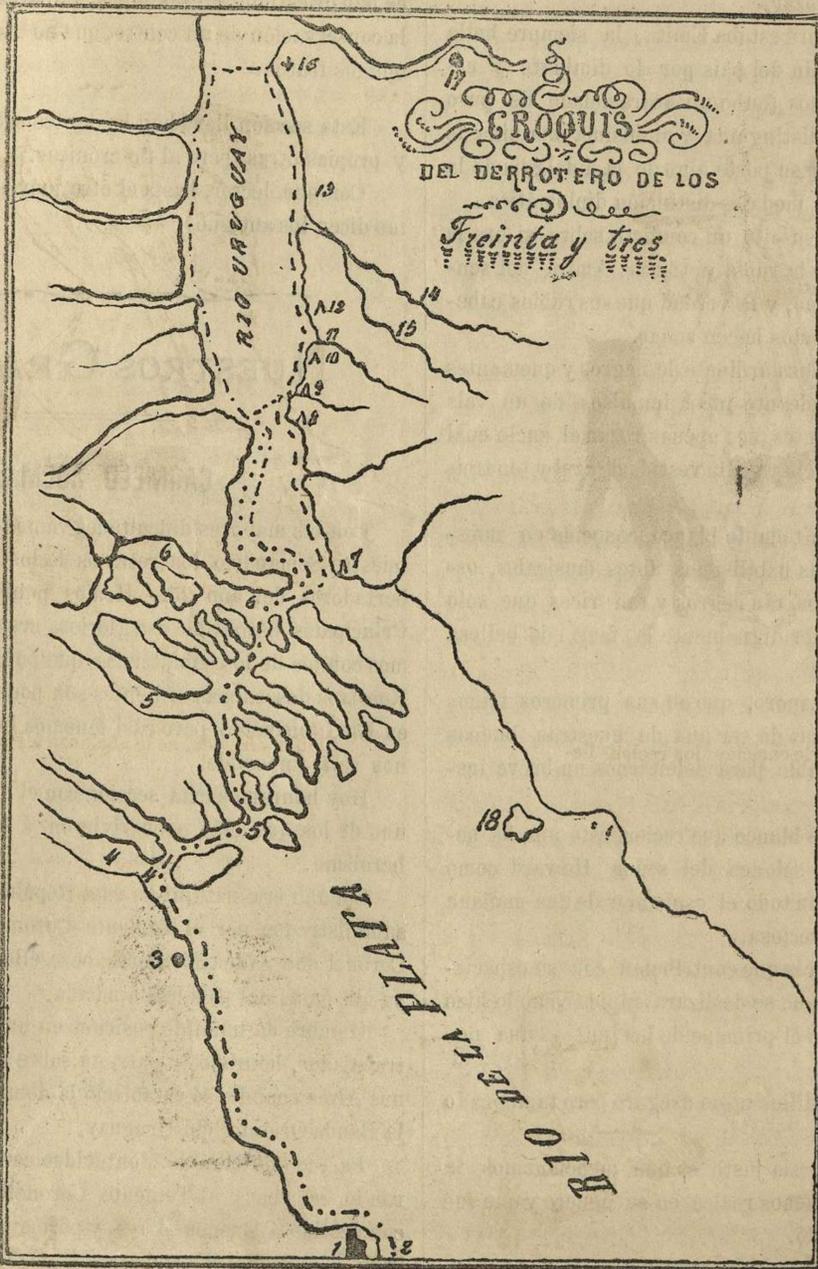
“La causa de la demora fué que, en la noche que se embarcaron esos compañeros, los tomó un temporal y los arrojó hácia la altura del Salado, costa sur de Buenos Aires. Como nopo-

les, y por consiguiente emprendimos marcha en esa noche. A las siete, habiendo navegado como dos horas, nos encontramos entre dos buques enemigos, uno á babor y otro á estribor; veíamos sus faroles á muy poca distancia; el viento era Sur muy lento, y tuvimos que hacer uso de los remos.

IX

“Invasión: 19 de Abril de 1825—A las once de la noche desembarcamos en el Arenal Grande, costa del Uruguay. En ese momento no pudimos ménos que besar el suelo de nuestra Pátria. Concluido el desembarque, don

(*) Las notas irán al final.



“Sitiaba esta plaza el general don Carlos Federico Lecor con un ejército de más de tres mil hombres. Duró este sitio once meses, y se concluyó por medio de un tratado, por el cual los lusitanos entregaron la plaza á los brasileros, y se embarcaron para Europa.

“Esta fué la causa por la cual emigramos á Buenos Aires como ciento y tantos Orientales entre jefes, oficiales y algunos particulares.

“Por esta misma época don Juan Antonio Lavalleja estaba hecho cargo de las estancias de Zamora, las cuales administraba por cuenta del Estado; pero habiéndose comprometido en un proyecto de revolución contra la dominación brasilerá, fué perseguido por don Fructuoso Rivera, al servicio del Imperio, y tuvo que emigrar á Entreríos pasando de allí á Buenos Aires, donde estableció un saladero.

“Fué en ese mismo saladero donde se convino y arregló la empresa del año 1825.

dían atracar á ninguna de las costas, pues la oriental estaba vigilada por los brasileros, y la argentina por el gobierno de Buenos Aires, del cual nos habíamos ocultado para salir del territorio, les faltaron los víveres, y hubieran perecido, si el día 15 de Abril no se hubieran incorporado á los que estábamos en la isla. Allí encontraron donde calmar su hambre, pues hacia dos días que nos habíamos provisto de carne, la cual nos la trajo el vaqueano Cheveste, quien en una canoa, acompañado de dos hombres pasó á la costa oriental y consiguió carrear una res (1). Permanecimos en la isla hasta el día 18 de Abril.

VIII

“Travesía del Uruguay—En aquella fecha nos embarcamos en los dos lanchones y navegamos durante la noche hasta ponernos á la vista de la costa oriental, á fin de hacer la travesía del Uruguay en la noche del 19.

“El Rio estaba cruzado por lanchas de guerra Imperia-

Juan A. Lavalleja despachó los dos lanchones para Buenos Aires, llevando la lista de los Treinta y Tres á don Pedro Trápani, cuyo señor fué quien nos proporcionó los recursos para nuestra expedición (2).

“Concluido este trabajo, nuestro jefe Lavalleja tomó la bandera y nos dirigió una proclama llena de fuego y patriotismo, á la que contestamos con el mismo ardor, jurando llevar adelante nuestra empresa de Libertad ó muerte.

“Esa misma noche debíamos haber encontrado al vecino don Tomás Gomez, el cual segun habia convenido tres meses antes con nuestros dos comisionados, don Atanasio Sierra y don Manuel Lavalleja (3), debía esperarnos con caballos prontos.

“Circunstancias imprevistas lo habian obligado á ocul-

HISTORIA DE LOS GOBIERNOS



Panchito tiene ahora el turrón en las manos.



Quando empieza á clavarle el diente y á tomarle el gusto, se presentan dos hambrientos (léase partidos).



Empiezan por hacerle caricias los recién llegados.



El más atrevido, se le abalanza á Panchito.



Panchito esconde la torta pero el más fino ó político se aprovecha y la lame á su gusto.



Panchito pierde el tiempo en reparar el deterioro de su turrón.



El más audaz de los hambrientos se lo quita de un golpe.

Steinlen

A cuantos Gobiernos les sucede lo mismo

tarse en el monte (4), y por consecuencia fué necesario que nuestro jefe enviase á su hermano con el vaqueano Cheveste á la estancia de Gomez, la cual distaba poco de la costa; esta comisión la hicieron á pié los dos enviados.

X

“*Marcha: 20 de Abril*—A las nueve ó diez de la mañana llegaron nuestros comisionados con don Tomás Gomez, trayéndonos un número suficiente de caballos para toda nuestra gente.

“Emprendimos marcha á las once de la mañana, siguiendo por dentro del monte del Uruguay hasta encontrar la barra de *San Salvador*. En este trayecto se nos reunieron como treinta ó cuarenta hombres montaraces y seguimos toda la noche de este día por la costa de aquel arroyo con dirección al pueblo del mismo nombre.

“Tuvimos noticia de que en ese pueblo había una fuerza enemiga como de ochenta á cien hombres, mandada por el comandante don Julian Laguna, y la cual estaba destinada á vigilar la costa del Uruguay; pues el gobierno imperial tenía aviso de nuestros proyectos.

XI

“*Combate en San Salvador, Abril 21*.—Amanecemos como á una legua del pueblo, sin ser sentidos, pues durante la noche los oficiales de la fuerza de Laguna habían estado de baile; cuando nos acercamos como á media legua, salió á reconocernos un oficial llamado *El Tonelero*; llegó como á una cuadra de nosotros, y hubiera caído prisionero, á no haber de por medio un arroyito pantanoso, cuyo paso había errado el vaqueano.

“El oficial, así que distinguió la bandera tricolor, partió á escape á dar aviso á Laguna. Tuvimos que bajar el arroyito como media legua, hasta encontrar el verdadero paso. Esta marcha dió lugar á los enemigos para prepararse y salieron á nuestro encuentro, formándose en una altura como á una legua del pueblo.

Nuestro jefe Lavalleja comisionó á un vecino, para que dijese á Laguna que lo esperaba en campo neutral para hablarle. Efectivamente vino este jefe, pero Lavalleja no pudo persuadirlo á que se plegase á nuestra causa, y al tiempo de despedirse le advirtió que lo iba á cargar inmediatamente.

“Así se hizo; duró unos momentos la pelea, pero se pronunció la derrota en las filas enemigas, habiéndoles muerto un soldado, cayendo prisionero uno de sus oficiales llamado *Valverde*, y pasándose á nuestra fuerza siete hombres. Los demás fueron perseguidos en una distancia de siete leguas, huyendo unos hácia Soriano, otros hácia Mercedes, y Laguna con algunos oficiales hácia el Durazno.

XII

“*Llegada á Mercedes*—En el mismo día 21 emprendimos marcha hácia Mercedes habiéndosenos incorporado por el camino como treinta paisanos; entre ellos venía un postillón que conducía prisionero al ya mencionado oficial *El Tonelero*, el cual iba á llevar á Montevideo el parte de nuestro encuentro con Laguna.

“A las diez de la noche nos acercamos á Mercedes, pero como hubiese sabido Lavalleja, que los enemigos estaban sobre las armas, atrincherándose, y formando cantones con los vecinos del pueblo, no encontró oportuno hostilizar la población, y en la misma noche contramarchamos en dirección á las puntas del Arroyo Grande.

“Desde entonces fué necesario ocultarnos de día y marchar únicamente de noche, esparciendo bomberos y exploradores á todos lados.

“Con estas precauciones conseguimos tomar todos los chasques que mandaban de Mercedes á Montevideo, y solo fuimos sentidos cuando llegamos á *San José* (5).

(Continuará).

CUENTO

Un señor de Puerto-Rico
En el balcón tenía un loro
De rica pluma y buen pico;
Loro de los que hacen oro,
Y de los que cuestan pico.

Un vecino suyo moro
De Tetuan, recibió un mico
Y amarró su mico, el moro
Al balcon, quedando el loro
Aunque alto, cerca del mico

Pero tanto charló el loro,
Que un día se enoja el mico
Y con pujanza de toro
Le embiste, se esquila el loro
Rompe la cadena el mico,

Salta á la jaula del loro,
Sale el loro, pica al mico,
Chilla el mico, charla el loro
Y al barullo, sale el moro
Y el señor de Puerto-Rico.

—¿Porque no encierra su loro?
—¿Porque no amarra su mico?
Exclaman los dos en coro,
El uno corriendo al loro,
Tirando el otro del mico.

Cae el mico sobre el loro;
El loro le clava el pico,
Muestra los dientes el mico
Y muerde furioso al moro
Y al señor de Puerto-Rico.

Este, reniega del loro
Matar prometiendo al mico,
Mientras que, iracundo el moro,
Provoca al amo del loro
Y arremete á loro y mico.

Arriba se escapa el loro,
Abajo se escurre el mico
Y sin mirar al decoro

Agarrados quedan moro
Y señor de Puerto Rico,

«¡Ay moro, si pierdo el loro!»
Le dice el de Puerto-Rico;
Replica á compás el moro:
—«Pagarás bien caro el loro
Cristiano, si pierdo el mico!»

Desde arriba grita el loro,
Muecas abajo hace el mico,
Y se ignora si es el moro
El que habla, ó si es el loro
O el señor de Puerto-Rico

El fandango crece, el loro
Vuela y cae sobre el mico....
¡Ahúlla el de Puerto-Rico
Al ver en peligro al loro
Nuevamente sobre el mico!

Logra que le suelte el moro;
Entra y pega un tiro al mico
Pero le erra y mata al loro,
Se desmaya, lo vé el moro
Y escapa á buscar el mico

Trae, al volver, el moro
Al loro muerto y al mico;
Auxilia al de Puerto-Rico
Y despues le manda el loro
Con una carta en el pico

Que dice: «Seis onzas de oro,
Por atentar contra un mico,
A un cristiano, exige un moro,
Guarda disecado el loro.
Y pague pronto este pico.»

Amostázase el del loro,
Se tira encima del mico,
Mata al moro, mata al mico
Y van moro mico y loro
En un fardo, á ¡Puerto-Rico!

Poesía de Sabater y Aribau, publicada en el periódico *La Gralla* y traducida del catalan para EL INDISCRETO por J. M. A.

LA MISION DE LA MUJER

Allá, en tiempos remotos, cuando la barbarie dejaba su huella impresa por doquier, y en que solo imperaban las despóticas leyes de hombres arbitrarios, la mujer era considerada como ente, sin ideas, sin albedrío, sin voluntad propia: mirada por las turbas ignorantes como un sér envilecido, destinado solamente á obedecer, sumiso, los mandatos de su señor y dueño, y á satisfacer sus más torpes caprichos.

Por aquel entonces, la mujer—ángel custodio del hogar—veíase oprimida y despreciada hasta el extremo de negársele los sagrados derechos, que, como madre, tenía sobre sus hijos. Era juzgada como *cosa*, y, relegada al más punible olvido, vivía como autómatas, ocupando el último y más bajo puesto de la escala social.

Bajo tan infamante opresión, los sentimientos siempre nobles de la mujer, habían llegado á tal punto de embotamiento que enmudecían la voz de su corazón y de su alma generosa.

No existían ni la unión, ni el amor en la familia, únicos móviles de la paz doméstica, porque había sido expulsada de su seno el alma que le dió alientos y le dió la sávia de su vida: la mujer:

Menospreciada hasta el punto de ser excluida de la sociedad, cual si fuese un sér abyecto, con ella habíase extinguido en el hogar la llama santa del amor y el perfume inmarcesible, sustituyéndoles el soplo helado del desafecto

Las sombras tenebrosas de la corrupción, envolviánlo todo en sus nieblas, que más tarde habían de producir inevitablemente el derrumbamiento social:

Empero, para consuelo del hombre, una época regene-

REFERENCIAS DEL PLANO

Los puntos señalados con un \wedge indican los lugares en que bajaron dos de los expedicionarios.

El triángulo negro significa el punto de desembarco de los Treinta y Tres.

El triángulo negro, con un apéndice recto en la base, indica el punto de desembarco de los Treinta y Tres.

.....Derrotero de los Treinta y Tres desde Paraná Guazú, segun Nuñez y Berra.

-----Derrotero, segun Sacarello.

-.-.-.-.-.Regreso de las embarcaciones que condujeron á los Treinta y Tres.

-.-.-.-.-Derrotero que segun todos los historiadores siguieron los Treinta y Tres, poco más ó menos, desde Barraca (de Buenos Aires) y San Isidro hasta la boca del Guazú.

- 1 Buenos Aires.
- 2 Punto de partida de un lanchón.
- 3 San Isidro —Punto de partida del otro lanchón.
- 4 Boca del Paraná de las Palmas.
- 5 Boca del Paraná Miní.
- 6 Boca del Paraná Guazú.
- 7 Punta Gorda.
- 8 Punta de Chaparro.
- 9 Cañada de los Ruices ó Gutierrez.
- 10 Casa Blanca (Estancia de Gomez).
- 11 Arroyo de la Agraciada.
- 12 Punta del Arenal Grande.
- 13 Arroyo del Catalán.
- 14 Arroyo del Arenal Grande.
- 15 Arroyo del Arenal Chico.
- 16 Punta del Amarillo ó de San Salvador.
- 17 San Salvador.
- 18 Martin García.

radora había de sobrevenir, cambiando por completo la faz de aquel cuadro de molición y depravación.



El progreso—figura gigantesca, que, á través de los siglos, avanza rápida, sepultando los escombros del pasado; antorcha de resplandores inmortales—ha sido el que dignificara á la mujer, restituyéndole sus legítimos derechos y colocándola en su verdadero puesto social.

Cuando la civilización difundió su luz regeneradora por los ámbitos del mundo, á la mujer—antes postergada y escarnecida—fué reconociéndosele todo cuanto de hecho se le había negado.

El hogar recuperó su reina destronada, y con ella brilló para siempre la aureola del amor y de la virtud.

Los eslabones de la familia—rotos por manos insensatas—fueron rehechos, y la humanidad comenzó á elevarse sobre sus propias ruinas, y siguió avanzando la ola civilizadora, invadiéndolo todo con su benéfico influjo.

Las bárbaras costumbres de los tiempos que fueron, desaparecían ante los gigantescos esfuerzos de la nueva y venturosa época tornándose la fatídica faz de aquellos cuadros de servidumbre oprobiosa, en panoramas de rientes promesas.

Vuelta la mujer al dominio del hogar—su esfera de acción—enaltecida por la clara luz del saber, elevada sobre el pedestal de la virtud y del amor, y respetada por sus bellezas morales y admirada por sus encantos físicos, ¿qué más podía desear...?

¿No era el ángel del hogar...?

¿No era la amiga y compañera amorosa del esposo...?

¿No era, en fin, la madre querida y respetada de sus hijos...?

Nada, pues, le quedo por ambicionar.

Pero surgió fatalmente una idea insensata, pernicioso, que pretendía en vano trastornar los principios inmutables sentados por el Criador: quería destruirse su obra más bella, revolucionando nuevamente el hogar.

En una palabra: pretendíase emancipar la mujer, equiparandola con el hombre en sus derechos políticos y sociales, sin echar de ver, ¡visionarios! que la realización de tan descabellado pensamiento, habría sido la disolución total de la familia.

Al querer lanzar la mujer á la arena de las pasiones desordenadas del hombre, donde este lucha con ventaja por su constitución fuerte é infinitamente superior á la de aquella, la familia veríase abandonada, á merced de manos mercenarias.

Los hijos cariñosos, al despertar de su sueño no verían ya junto á su lecho la madre amorosa que acallara sus sollozos con ósculos de amor, espiando, anhelosa, sus primeras sonrisas.

El esposo, al tornar de sus tareas cotidianas, con el espíritu abatido por las fatigas del trabajo, no hallaría á la dulce compañera de su existencia, á la que antes adivinara sus pensamientos y esperábase, solícita, para recibirle en sus amorosos brazos y brindarle los halagos de su cariño enjugando con ternura esquisita el sudor que humedeciera su honrada frente.

No hallaría, nó, al ángel del hogar; porque este, usando de los derechos que la emancipación la acordara viviría ausente del hogar, para volver á él tarde en la noche, y entregarse al cálculo, á problemas matemáticos, alegatos de bien probado y otros muchos asuntos de ese orden mientras que el esposo y los hijos, careciendo de sus cuidados, sentirían sobre su frente el soplo frío del hogar sin amor.

(Continuará).

REINCIDENCIA

Tú eres la luz espléndida y radiante
De un sol nunca velado,
Yo soy la noche que en tu busca corro
Sin detener tu paso.

Cuándo las fibras de tu pecho hiéra
Traidor el desengaño,

Cuándo todas las rosas de tus sueños
Abandonen sus tallos.

Entónces, ¡ay! me pedirás que junte
Mi sombras á tus rayos
Comprendiendo al hundirte en el crepúsculo
Lo mucho que te amo.

Cuándo torno á la mar aún no repuesto
Del anterior naufragio,

Cuándo sabiendo lo que amar me cuesta,
En el amor me embarco.

CÁRLOS ROXLO.

BLANCA

(HISTORIA INVEROSIMIL)

Tal es el título de la última obra de don Manuel del Palacio y creemos inútil decir que el poemita á que se hacemos referencia es una joya literaria.

No tiene sin duda aquel estilo tierno y armonioso que avalora todas y cada una de las páginas del *Hermano Adrian*, ni la riqueza de colores de *La Primavera*, ni la profundidad de conceptos que hacen del *Imposible* una de las mejores obras del señor del Palacio; pero en cambio excede á todos los poemas citados por su naturalidad y expresión.

Blanca, caída

Desde la altura de sus sueños vanos,

en la profunda sima de la realidad, prefiriendo á la desdolorosa y falsa riqueza de la mujer galante, la soledad tranquila del valle que la vió nacer, resignándose á ser esposa de un gañan que la adore ó que la peque

y despidiéndose del poeta que la tendió su mano protectora y fuerte para arrancarla de la espesa bruma de la seducción, con aquella inolvidable frase por todos repetida y siempre nueva:

¡Como te voy á amar!

¿Dónde?

—¡En el cielo!

es una concepción en extremo poética que llama á las puertas del sentimiento ornada con flores de perenne vida.

Y si esta es Blanca, ¡cuán simpático no se presenta á nuestros ojos el poeta, que, sobreponiéndose á su pasión salva á la pobre bailarina del precipicio á sus piés abierto, la guía por la senda del bien, la vuelve á su hogar y conserva su nombre y su recuerdo al través del tiempo y la distancia en las páginas del alma, con cifras indelebles de eterna vida!...

Asunto historiable, plan concebido y desarrollado con inspiración y gallardía, designio filosófico, forma fácil, correcta y galana, hacen que la última obra del señor del Palacio pruebe una vez más que su autor no es solo el poeta humorístico de todos conocido, y aplaudido por todos, sino que su lira tiene las cuerdas completas y vibra su corazón con todas las impresiones.

Haremos, sin embargo, notar una cosa. El proceder del poeta nos parece demasiado generoso ó por lo ménos, demasiado rápida su generosidad para un *touriste* por muy poeta que sea—pues es generalmente entendido que poeta y generoso son sinónimos, lo que no nos parece aceptable en absoluto.

En media hora se han comprendido Blanca y el viajero: ella le cuenta una historia que él cree á pié juntillos y al otro día, á pesar de la súbita pasión que ha concebido por ella su mano generosa le dá el oro necesario para que se aleje eternamente.

Bien hace, pues, el señor del Palacio, en decir que su bello poema es una *historia inverosímil*. Algo de eso ha de haber siempre en las obras de imaginación, por lo que no es un defecto de trascendencia.

Por fin, la obra del señor del Palacio es digna de sus obras y su fama.

CALLA!...

No lo digas jamás!... Si lo supieran
El ángel de tu guarda,
Pálido y triste al cielo tornaría
Cubriendo su semblante con sus alas,
Aquella noche azul, rica en aromas,
Los suspiros del aura,
Del ruiseñor el melodioso acento
Que epitalamios canta,
Mis ojos en tus ojos, nuestras manos
Temblando entrelazadas,
La negra nube que cubrió á la luna...
Jamás lo digas!... callá!...

CÁRLOS ROXLO.

MISCELANEA

Debido á un inconveniente de último momento nos hemos visto en la imposibilidad de repartir con este número la bellísima pieza de música del renombrado maestro Lecoq prometida á los favorecedores de EL INDISCRETO, á quienes pedimos disculpa garantiéndoles que la recibirán indefectiblemente con el próximo número.

DICCIONARIO

Corazón — S. M. — Músculo hueco y carnoso que imprime el movimiento á la sangre. Parece que con esto es que se ama.

Costilla — S. F. — Hueso curvo y chato, alineado sobre el costado del torax. Dios le quitó una al hombre para formar la mujer. Delante de Dios, la mujer aparentó contentarse con una costilla; y cuando salió Dios tomó al hombre entero.

Duelo — Combate singular en este sentido, que dos hombres que se matan por una mujer hacen casi siempre un favor á un tercero.

Duo — Pedazo de música escrita para dos voces y que casi siempre cantan tres.

La escena pasa en la Plaza Independencia: me hallaba con X. — Vino un golpe de viento de la calle Sarandí, y á un señor que caminaba delante de nosotros, se le voló el sombrero con tal velocidad que no pude ménos de sonreirme.

— ¿Por qué sonríe Vd.? me preguntó mi compañero.

— Al ver el gesto de este señor para coger su sombrero. Y Vd.?

— Yo, de una reflexión. Siempre hay una asimilación entre los hechos y las sensaciones morales.

— Veamos.

— Para mí, el golpe de viento ha respetado la ojeada de una jóven y el sombrero volado el corazón del señor.

— Es perfectamente justo.

TEATRO SOLIS

COMPANIA DE ZARZUELA

DIRECCION A. AGUIRRE

Hoy Jueves 10 de Setiembre de 1885

7.^a función de la temporada.

Se pondrá en escena la preciosa zarzuela

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN GRANT

Precios de costumbre.

A las 8 media.

TEATRO SAN FELIPE

EMPRESA SEBASTIANY

Compañía francesa de ópera cómica y opereta

VENDREDI 11 SEPTEMBRE

CLARA SOLEIT ET LE SUPPLICE D'UNE FEMME

—*—

DIMANCHE 13 SEPTEMBRE

LES MERES REPENTIES

DESPENSA DE LAS FAMILIAS

DEL ESPRESO AMERICANO

ESCRITORIOS:
25 de Mayo, 366, Palacio Gomez, y Yaguaron, 220
DEPÓSITOS:
25 de Mayo, 362 y Curiales, 5

VINOS FINOS Y DE MESA
ORIENTALES—Granja Vidiella—ARGENTINOS, CHILENOS, ESPAÑOLES,
FRANCESES É ITALIANOS
CONSERVAS ALIMENTICIAS
DE PRIMERA CALIDAD

ESPECIALIDAD EN THÉ Y CAFÉ

Los vinos para mesa, se llevan á domicilio en barrilitos de 9,50 litros, (16 cuartas) y 16,50 litros, (28 cuartas), ó en botellas, devolviendo en ambos casos el envase. Los demás artículos, esmeradamente acondicionados.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

Especialidad en libros rayados á varios colores á gusto del interesado

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

ENCUADERNACIONES

ESTEREOTIPIA

Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, esquemas, tarjetas, etc.

Contando con buenos materiales los trabajos serán hechos esmeradamente.

PRECIOS MODICOS

84-CALLE CERRITO-84

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI

PAPELERIA

GALLI Y C.^a

CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 A 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores á la acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN COMPETENCIA

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legros y C.^y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.

L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 307, rue Saint-Honoré, 307, PARIS.

ESSENCIA ORIZA

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposición de Paris, 1887.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.^y — BELGRANO Hermanos.

ORIZA-OIL

Oleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.^y — BELGRANO Hermanos.

á todos los perfumistas

LOS PEINADOS DE MODA

LA PATTI, LANGTRY, SARAH BERNARTO

A. FRANC, ha confeccionado el peinado exactamente igual al que lleva la célebre actriz inglesa Langtry, con tanta perfeccion que es imposible apercibir en él del menor descuido; este nuevo estilo de cerquillo, hermosea el rostro de las señoras, y puede ser llevado para teatro, soirée, paseos, etc. Acudan que la sola casa en Montevideo que hace esos peinados es la Peluqueria Fashionable, calle 25 de Mayo 168, esquina Solis.

A. Franc.

ALBUM

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Obra redactada por los distinguidos escritores

SEÑORES

D. Agustin de Vedia, D. Carlos M. de Pena,
D. Domingo T. Martinez y D. Francisco A. Berra
y Ramón de Santiago

Con la importante colaboracion de los señores

J. ARECHAULETA y CLEMENTE BARRIAL POSADAS

PREMIADA CON DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION CONTINENTAL

RICAMENTE IMPRESA Y CON LUJOSA ENCUADERNACION

SE VENDE EN LA «LITOGRAFIA ARTISTICA» DE

A. GODEL

PRECIO \$ 1.20

Y EN TODAS LAS LIBRERIAS DE LA CAPITAL

GALERÍA DE GRABADOS

DE

"EL INDISCRETO"

EDICION ESPECIAL

Los retratos aparecidos en la galería de este periódico, se venden en las principales librerias de Montevideo y en la litografia GODEL Y CA. á razon de 0\$50 el ejemplar impreso en riquisima cartulina.

El Administrador.

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES

MONTEVIDEO

CLASE ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

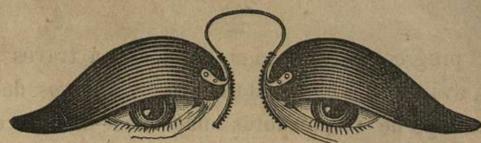
ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC. ETC

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁGAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA



A. GODEL

GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO

A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposicion de Paysandú 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposicion de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en todas clases de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografia, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monogramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situacion de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA

Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

CALLE CERRITO 231

Fortificante Anti-Fiebroso

Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor ÉXITO

Está recomendado A LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

COGNACKIN A

COGNAC

INVENTOR y único Fabricante

A. ARDURA

BLAYE, cerca de Cognac (Francia)